Esto es la Guerra

by L' Fleur Noir

Category: Sword Art Online/ã,½ãƒ¼ãƒ‰ã,¢ãƒ¼ãƒˆãƒ»ã,ªãƒ³ãƒ©ã,¤ãƒ³
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Asuna/Asuna Y., Kirito/Kazuto K.
Pairings: Asuna/Asuna Y./Kirito/Kazuto K.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-15 07:25:45
Updated: 2016-04-15 07:25:45
Packaged: 2016-04-27 17:44:00
Rating: T
Chapters: 1
Words: 5,600
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: No podÃa concentrarse con semejante espectÃ¡culo en frente. Y no seÃ±or, Kazuto no era un pervertido, solo era un joven impetuoso yâ€¦ carnal sediento por los tentadores encantos de su novia. Tabla Sugestiva, Live Journal: 06- Mordida. KiriAsu

Esto es la Guerra

_**Comunidad:**__ Live Journal_

_**Tabla**__**: **__Sugestiva_

_**Tema:**__ 06 (Mordisco)_

_**Nota:**__ Jelou! Yo otra vez con un nuevo aporte al fandom! Otro mÃ¡s? Bueno este es mucho mÃ¡s light que 'Recovery' y este tiene dueÃ±a: EstÃ¡ dedicado a Noa (aka Trolla 11027, la Lider lee lemon & come muffin) AsÃ que Noa toda esta colecciÃ³n serÃ¡ toda tuya, disfrÃºtala xD_

_~Y este capÃtulo lleno de Fluff escolar tambiÃ©n estÃ¡ dedicado a nuestra Bet -Hana que el pasado fin de semana estuvo de cumpleaÃ±os! Feliz cumple guapa, sÃ© que esta no es la actu que te prometÃ, pero como tambiÃ©n sÃ© que te gustan las historias de fluff considerÃ© justo dedicÃ¡rtela, y decirte que Red Riding Hood estÃ¡ en camino solo para ti :D_

_**Universo:**_ _Post GGO_

_**Aclaraciones al final del capÃtulo~**_

* * *

><p><em>.<em>

**â€¢_Esto es la Guerraâ€¢_**

**_I) _-**_**Mordida~**_

* * *

><p>Asuna se inclinÃ³ a atarse las agujetas de sus zapatos junto a los casilleros, y al hacerlo los bordes de la bufanda que cubrÃa su garganta cayeron hacia adelante, revelando su largo cuello en primera plana. Tan ocupada estaba en calzarse que no reparÃ³ en ello hasta que el grito ahogado de Rika a su lado la puso en alerta.<p>

-Â¡Por Dios Asuna! Â¿QuÃ© es eso que tienes en el cuelloâ€¦?

El grito, o mÃ¡s bien la frase empleada, obligÃ³ a la susodicha a enderezarse bruscamente, atando los extremos de la tela tras su nuca. Sus mejillas curiosamente ruborizadas y sus ojos escondÃan una timidez poco usual en ellos.

- No sÃ© de quÃ© estÃ¡s hablando -respondiÃ³ escueta.

- Â¿No sabâ€¦? -Rika se interrumpiÃ³ y con presteza tironeÃ³ la bufanda negra de su amiga, la que curiosamente le habÃa visto usar a Kazuto muchas veces, hasta que logrÃ³ quitÃ¡rsela. Y allÃ estaba; el curioso cardenal morado que resaltaba a simple vista sobre su piel extremadamente blanca; entre su barbilla y la base del hombro. MirÃ³ a su amiga con las cejas en alto mientras luchaba por no soltar una carcajada ante la expresiÃ³n embarazosa de la pelirroja, quien veÃa a todos lados menos a los ojos castaÃ±os de Rika -Â¿Tiene algo que decir al respecto? -bromeÃ³.

- F-Fue un simple golpâ€¦

- Oh vamos Asuna, que no nacÃ ayer.

- P-Prefieroâ€¦ prefiero no hablar de esoâ€¦-la pelirroja volviÃ³ a cubrirse el cuello y tomando su maleta se alejÃ³ dejando a la castaÃ±a boqueando como un pez.

Pero el aturdimiento de Rika durÃ³ solo unos segundos, al ver que quedaba sola en el pasillo rodeado de estudiantes, se apresurÃ³ a seguirle el rastro.

- No sabÃa que Kirito y tÃºâ€¦ Bueno si sabÃa _quÃ© _clase de relaciÃ³n tienenâ€¦-comentÃ³ mientras se esforzaba por caminar a su lado. Era un hecho que Asuna tenÃa tal agilidad que casi igualaba a su contraparte de ALO.

- Â¡Liz! En verdad no quiero hablar de esoâ€¦

- Que me llames por mi nombre del avatar me dice que no estoy equivocadaâ€¦ Â¿QuÃ© le pasa a Kirito que no puede controlarse? -protestÃ³ en alta voz para bochorno de su compaÃ±era quien volteÃ³ a verla fÃºrica, pero ruborizÃ¡ndose aÃºn mÃ¡s al ver la silueta imponente que esperaba por ambas en la puerta de entrada. Cuyo rostro se iluminÃ³ al verlas.

- Â¡Hey Liz!

- Kirito -la aludida le sonriÃ³ maliciosa dÃ¡ndole un leve codazo a su compaÃ±era -Ya hemos vuelto a la normalidad Â¿verdad? Pues veo que volvemos a la rutina de esperar a Asuna, y hacer _otras cosasâ€¦_

- Â¿Huh? -el muchacho se despegÃ³ del muro -Â¿QuÃ© quieres decir?

La castaÃ±a riÃ³ con intenciÃ³n y se golpeÃ³ el pecho como si hiciera una silenciosa promesa -Bueno pareja, debo comprar unos encargos que me pidiÃ³ mi mamÃ¡, asÃ- que aquÃ- los abandonoâ€¦

- Â¿Ah? Â¡Pero Liz dijiste que estudiarÃ-amos juntas para el examen de maÃ±ana!

- Calma Asuna, no reprobarÃ© te lo prometo. AdemÃ¡sâ€¦ -mirÃ³ a ambos ampliando la sonrisa ladina -No quiero interrumpirlos en sus actividadesâ€¦

-Â¿Actividades?

-Â¿Puedes dejar de actuar como tonto y hacer pregunta de todo lo que digo? -puso las manos en la cintura en gesto amenazante -No entiendo que le viste a este imbÃ©cil, amigaâ€¦

-Â¡Liz!

-Ya, yaâ€¦- suspirÃ³ resignada, y se cuadrÃ³ de hombros ya para retirarse, muy consciente de que seguÃ-an parados en la entrada del establecimiento, y los estudiantes los observaban con curiosidad -Kiritoâ€¦ aish, ve con calma Â¿estÃ¡ bien? Y Asunaâ€¦ no te fÃ-es de este pervertido. Nos vemos, Â¡mata ne!

-Â¿Ahh? Â¡Oi, Liz!

Pero la aludida tras despedirse apresuradamente, saliÃ³ corriendo por la vereda en direcciÃ³n contraria a ambos, perdiÃ©ndose por la siguiente calle.

El par la observÃ³ boquiabierto por unos segundos hasta que Asuna suspirÃ³ sonoramente.

-En verdad creo que la soledad le afecta a la pobreâ€¦

-Siempre podemos liarla con Kleinâ€¦ creo que harÃ-an un buen par. Y Ã©l estÃ¡ cada dÃ-a mÃ¡s desesperado por tener noviaâ€¦

-Â¡Kirito kun, no es divertido! -le recriminÃ³ dÃ¡ndole un golpe en el hombro que lo hizo exclamar asombrado -Â¡No lo digas ni en broma!

-Â¡Oye! Tranquilaâ€¦-rio levemente alzando las manos en gesto de disculpa -Y no es Kirito, es Ka-zu-to.

La sonrisa tierna que le dedicÃ³ hizo que Asuna recordara _porquÃ© _aÃºn seguÃ-a molesta con Ã©l, inflÃ³ las mejillas en ese gesto ceÃ±udo que a su pesar tan bien le quedaba, y volteÃ³ la cara.

-Â¿Nos vamos?

-Pues estoy esperando que te decidas a caminar.

Asuna bufÃ³ de mala gana y tomÃ³ la delantera siendo seguida por el sonriente muchacho.

-Â¿Estamos de mal humor hoy? -comentÃ³ el chico ajustando el cuello de su abrigo. Eran las tres de la tarde y el clima a pesar de ser pleno invierno era agradable, pero frÃ-o.

Asuna lo censurÃ³ mirÃ¡ndolo de soslayo por sobre su hombro.

-Â¿Hice algo malo que no recuerdo? -prosiguiÃ³ el pobre arrepentido extendiendo la mano para tomar la de su novia que escondÃ-a dentro del bolsillo de su propio abrigo, pero ella le dio un golpe de advertencia evitÃ¡ndolo y viÃ©ndolo con esa expresiÃ³n asesina similar a la de esos primeros pisos en Aincrad â€'Â¿QuÃ© ocurre?

Sin duda Asuna podÃ-a comportarse como la chiquilla que aÃºn era, y eso quedaba en manifiesto en las acciones risibles que hacÃ-a para frenar la persistente mano del muchacho que seguÃ-a en su afÃ¡n de buscarla.

Finalmente luego de cuatro o cinco intentos ridÃ-culos Kazuto tomÃ³ la mano rebelde, entrecruzando sus largos dedos a los de su fugitiva novia.

-Â¿Acaso olvidÃ© alguna fecha importante? -murmurÃ³ sabiendo que con su acciÃ³n no habÃ-a hecho mÃ¡s que soplar y reavivar las brasas del mal humor de la pelirroja.

-No puedo creer que preguntes eso -le disparÃ³ otra de sus miradas gÃ©lidas y tironeÃ³ sus dedos inÃºtilmente.

-En verdad no recuerdoâ€¦

-Pues sÃ-, sueles perder la memoria cuando te conviene.

Ã‰l ignorÃ³ esa acotaciÃ³n Ã¡cida; clara referencia a su pobre elecciÃ³n de palabras a la hora de presentarla ante Shino. Aquel _'Son mis amigas de SAO' _quedarÃ-a como una marca grabada a fuego en los recuerdos de Asuna, mÃ¡s allÃ¡ de las veces en las que le habÃ-a pedido perdÃ³n.

-Â¿Entonces maÃ±ana despuÃ©s del examen haremos algo?

Asuna suspirÃ³ bajando la guardia -Â¿Me estÃ¡s invitando a una cita?

-Tal vez.

Ella tuvo que usar toda su fuerza de voluntad para no sucumbir a la tentaciÃ³n de sonreÃ-r ilusionada. ResoplÃ³ como quien no quiere la cosa y aÃ±adiÃ³ con indiferencia â€'EstÃ¡ bien.

-Pues piensa a dÃ³nde quieres ir y luego me dices.

Asuna asintiÃ³ evitando verlo, cuando sintiÃ³ un brusco jalÃ³n a la bufanda que elegantemente cubrÃ-a su cuello, dirigiÃ³ sus amielados ojos al muchacho notando la sonrisa ladina que delineaba esos impertinentes -y muy besables- labios.

-Â¿QuÃ©?

-Estoâ€¦- tironeÃ³ la prenda con curiosidad -Recuerdo que me la robaste y creo que serÃa buen momento para tenerla de vueltaâ€¦ ya sabes lo inestable que es el clima.

Eso hizo que las mejillas de la chica ardieran hasta casi tomar el color de su encendido cabello, hizo un puchero golpeÃ¡ndole el hombro con el puÃ±o cerrado -Â¡Pues no pienso regresÃ¡rtela!

-Â¿Por quÃ© no?

-Â¡TÃº sabes bien el _porque_!

-Ahhhh~ -Kazuto ampliÃ³ el gesto inclinÃ¡ndose hacia la molesta chica hasta que su aliento le rebotÃ³ en la mejilla -Con que se debe a _eso_â€¦ Â¿Aun la tienes cuando han pasado tres dÃasâ€¦? Â¡DÃ©jame verla!

Asuna gritÃ³ angustiada y abochornada cuando Ã©l deshizo el nudo que anclaba la prenda en su lugar, sin embargo se llevÃ³ las manos al cuello y se cubriÃ³.

-Sigues siendo tan infantil Asuna.

-Â¿Infantil? Â¡Esto es _tan _vergonzoso! Â¡No podÃa arriesgarme a andar asÃ por toda la escuela!

Kazuto riÃ³ con ganas -Que exagerada eres.

Ã‰l siempre le decÃa eso cuando la muchacha ponÃa el grito en el cielo ante alguna de las ocurrencias que Kazuto decÃa o hacÃa. Lo cual sucedÃa bastante seguido. A veces Asuna creÃa que lo Ãºnico que Ã©l realmente buscaba era irritarla y avergonzarla a como diera lugar.

-Pues bien aquÃ tienesâ€¦- finalmente y perdiendo la paciencia, la pelirroja se quitÃ³ el gÃ©nero suave y tibio de su garganta, lo doblÃ³ con cuidado y se lo entregÃ³.

Pero Ã©l no estaba viendo la prenda, sino que sus hermosos ojos grises estaban inmersos en el curioso moretÃ³n que resaltaba en esa piel de alabastro. Sus mejillas se encendieron levemente, quizÃ¡s recordando cÃ³mo habÃan llegado a esas
instancias.

â€¦

â€¦

â€¦

_La intensidad del momento habÃa dejado de ser manejable hacÃa rato. El contacto que habÃa empezado siendo tÃmido y suave, habÃa mutado de un momento a otro volviÃ©ndose fuego y
pasiÃ³n._

_Realmente no era lo que Kazuto tenÃa en mente cuando Asuna y Ã©l decidieron tomarse esa tarde para estudiar y prepararse para los exÃ¡menes de la semana entrante. Pero ambos eran jÃ³venes, saludables

yâ€¦ muy conscientes el uno del otro._

_Y mientras estaban sentados en el suelo, Kazuto no podÃ-a apartar los ojos de esa preciosidad de chica, sorprendiÃ©ndose, y preguntÃ¡ndose por milÃ©sima vez, que habÃ-a hecho bien para tenerla a su lado dÃ-a a dÃ-a. La claridad iluminaba el lado derecho de su rostro, sumiendo el opuesto entre las sombras que ocasionaba la caÃ-da de su largo cabello hacia un lado de su cuello. Sus pestaÃ±as largas, sus mejillas pÃ¡lidas, sus labios de cerezaâ€¦ y la lÃ-nea inmaculada de su cuelloâ€¦ un campo virgen a conquistar._

_Entonces le pareciÃ³ natural, quitarle el lÃ¡piz que sostenÃ-a mientras le explicaba no sÃ© quÃ© fÃ³rmula matemÃ¡tica, y rozando su rodilla muy ligeramente depositar un beso tÃ-mido en su mejilla; descendiendo con roces mÃ¡s suaves hasta la comisura del labio, buscando la aceptaciÃ³n ante su avance._

_Luego de tanto tiempo sin tocarse, gracias a su estadÃ-a en GGO, era necesario un poco de contacto fÃ-sicoâ€¦_

_Asuna volviÃ³ la cabeza cuando Kazuto repitiÃ³ su acciÃ³n anterior, y cuando llegaba a la esquina de su boca, ella se girÃ³ propiciando el encuentro directo de sus labios. Encuentro que empezÃ³ suave y lento como si quisieran grabar la sensaciÃ³n pura y ligera de ese primer contacto. Luego, conforme los segundos fueron corriendo, la uniÃ³n de ese beso se ciÃ±Ã³ de manera tal, semejante a un nudo ciego, que no puede definirse ni soltarse por mÃ¡s empeÃ±o que se le ponga._

_La mano que reposaba en la rodilla femenina empezÃ³ un leve ascenso, similar a una caricia ligera, adentrÃ¡ndose tÃ-midamente bajo el ruedo de la corta falda; mientras la restante la sujetaba de la barbilla, sujetando su cabello, moviÃ©ndole la cabeza conforme sus movimientos, sus besos asÃ- lo requerÃ-an. Ella tampoco se quedaba quieta, pero Asuna era mÃ¡s sumisa y sosegada, una mano le sostenÃ-a la mejilla, mientras la otra se apoyaba en su pecho; tal vez para apaciguarlo en un primer momento, pero rindiÃ©ndose a medida que las caricias se escapaban del control de ambos._

_Empero, cuando la juguetona mano masculina se adentrÃ³ lo suficiente en territorio Ã-ntimo como para hacerla estremecer y retorcerse en sus brazos, la pelirroja se hizo para atrÃ¡s jadeando ante la falta de aire, sus alborotadas emociones, y el bochorno que sentÃ-a.
_

-_K-Kirito kunâ€¦ no podemos hacer esto aquÃ-â€¦ Suguha chan estÃ¡ abajoâ€¦ y Â¿s-si entra tu madreâ€¦ y nos descubreâ€¦?_

_ParecÃ-a tan adorable y avergonzada diciÃ©ndolo. Aunque su apariencia distaba mucho de eso, con su falda alzada enseÃ±ando la apetitosa cara interna de sus muslos, los botones de la blusa escolar desprendidos, y su cabello suelto en un delicioso caosâ€¦ era la cara opuesta a la inocencia._

_Kazuto tomÃ³ aire en un intento de refrenarse y sonriÃ³._

-_EstÃ¡ bien - rodeÃ³ la mejilla aterciopelada y le dio un suave beso._

_Sin embargo su objetivo no era eseâ€¦ en lo que Asuna se ajustaba la

falda, delineÃ³ con su nariz la lÃ-nea de la mandÃ-bula en busca de la tibia piel de su cuello; notando el imperceptible recorrido de sus venas, y el perfume intoxicante de su cabelloâ€¦ entonces sus labios se hundieron en ese punto exacto donde su pulso latÃ-a, y haciendo una ligera presiÃ³n con su lengua y dientes se perdiÃ³ a si mismoâ€¦_

â€¦

â€¦

â€¦

Asuna se habÃ-a molestado.

Otra vez.

Ãšltimamente era moneda corriente entre ellos, y aunque al principio no le habÃ-a dado demasiada importancia, y hasta le parecÃ-an divertidos los arranques de malhumor de su novia; de un tiempo a esta parte todo eso estaba empezando a pesarle.

Sobre todo porque desde su participaciÃ³n en GGO, y sus fatÃ-dicas palabras en el bar de Agil, parecÃ-a que lo Ãºnico que hacÃ-a era romper cada intento de Asuna por estabilizarse. Por estabilizar su relaciÃ³n, en realidad.

Y la entrada de Shino al cÃ-rculo de amigos, y su _muy _amistosa cercanÃ-a hacia Ã©l no ayudaba en lo mÃ¡s mÃ-nimo. Claro Asuna no decÃ-a nada en contra de eso, pero su irritabilidad hablaba por sÃ- sola.

Y los escasos momentos en los que estaban a solasâ€¦ Ã©l no era capaz de frenar sus instintos primitivosâ€¦ Realmente no estaba haciendo bien las cosas.

Kazuto ojeÃ³ la hora en su mÃ³vil tras el Ãºltimo examen, sorprendido al ver que tenÃ-a un mensaje que titilaba en la pantalla, y mÃ¡s sorprendido aÃºn de ver de quien se trataba. MÃ¡s aÃºn porque estaba convencido que ella no le hablarÃ-a en todo el dÃ-a, luego de que le aventara su bufanda en la cara y se retirara disgustada a tomar su tren la tarde anterior.

'_Kirito kun! Recuerdas tu promesa de ayer? Pues no quiero ir a una citaâ€¦ Me enseÃ±arÃ-as kendo?'_

El muchacho casi se fue de narices sobre la superficie de su pupitre Â¿QuÃ© rayos significaba ese pedido tan extraÃ±o? Se apresurÃ³ a responderle, moviendo los dedos a velocidad impresionante sobre la pantalla.

'_Quieres que te enseÃ±e kendo? En verdad?'_

'_Suguha chan dijo que era un buen deporte para descargar tensiones y lo necesitoâ€¦ o me meterÃ© a hacer nataciÃ³nâ€¦ TÃº eligesâ€¦'_

El mÃ³vil del pobre chico casi se escapÃ³ de sus manos al leer la palabra _nataciÃ³n_, imaginando a su novia modelando un pequeÃ±o y sexy bikini, junto a un centenar de chicos semidesnudos babeando por ella. La imagen mental por supuesto, no fue para nada

divertida.

'_Te enseÃ±arÃ© kendo, quita la idea de la nataciÃ³n de tu cabeza. Empezamos hoy a la salida de la escuela, tendremos el dojo para nosotros pues Sugu tiene entrenamiento'_

'_Me parece bien. No puedo esperar'_

El chico suspirÃ³ desganado y guardando el aparato en el bolsillo de su chaqueta se dejÃ³ caer sobre su pupitre extendiendo los brazos, para luego esconder su cabeza en ellos. Rogando que por alguna providencia divina el tiempo pasara rÃ¡pido.

â€¦

â€¦

â€¦

El sol invernal era una acuarela de rojos y naranjas que incendiaba el cielo, preludio a una noche tardÃa y templada para la ocasiÃ³n.

Adentro del edificio antiguo se oÃa los gritos de guerra, y el entrechocar de las espadas de bambÃº provenientes del par de jÃ³venes, quienes, aunque cansados no cesaban de atacar y defender su territorio.

La imponente silueta de Kazuto quien obviamente vestÃa de negro, era por supuesto mucho mas alta y segura que la figura inmaculada, pequeÃ±a y curvilÃnea que detenÃa sus movimientos.

Ambos habÃan desistido de usar el armamento completo para la prÃ¡ctica, inclinÃ¡ndose solamente por el _do-gi_, y sin los guantes de protecciÃ³n maniobrando las espadas de bambÃº con las manos desnudas. Y como tan solo era la primera clase de teorÃa, el muchacho no considerÃ³ necesario el resto del equipo. Claro, se habÃa olvidado de lo capaz y osada que era su novia. A los sesenta minutos que llevaba enseÃ±Ã¡ndole el lugar, y nombrÃ¡ndole las partes de la vestimenta y la armadura tradicional, Asuna tuvo la genial idea -porque no podÃa definirlo de otra forma- de sugerir una pequeÃ±a prÃ¡ctica para poner por obra lo que habÃa aprendido hasta el momento.

Y ella parecÃa tan alegre, y de tan buen humor como hacÃa tanto no pasaba que el incauto muchacho no pudo decir que no.

Le facilitÃ³ las prendas que Suguha usualmente usaba para una situaciÃ³n tal, olvidando que su hermana era una deportista consumada, fuerte, robusta y con una delantera ligeramente mÃ¡sâ€¦_ prominente_ que su linda novia.

Cuando ella apareciÃ³ minutos despuÃ©s sonriendo con su blanca chaqueta de algodÃ³n cruzada, su largo _hakama_, y su cabello recogido en una cola de caballo, supo lo que habÃa hecho. La chaqueta lucÃa demasiado amplia para su talle, y aunque se ajustaba al pecho femenino no estaba debidamente atada, y cualquier movimiento de ataque o defensa ocasionarÃa un desastreâ€¦

Kazuto se vistiÃ³ de negro, lÃ³gicamente, y todavÃa tardÃ³ unos

veinte minutos explicÃ¡ndole como sostener el _shinai_, como adoptar la postura de ataque, y como defenderse. Luego de esas peripecias, y no estando muy seguro de todo, se dispuso a practicar. O por lo menos a darle una pequeÃ±a lecciÃ³n.

Lo que no estaba preparado era para los movimientos audaces de la chica, ni para los golpes certeros que dejaba caer sobre Ã©l sin titubear. Era una clase de prÃ¡ctica pero Asuna estaba tomÃ¡ndoselo muy en serio; bastaba ver sus labios apretados, sus mejillas enrojecidas por la actividad, el ceÃ±o fruncido en concentraciÃ³nâ€¦ y el inoportuno escote de la chaqueta que se abrÃ-a cada vez que ella alzaba el _shinai _en lÃ-nea recta ante sus ojos.

No podÃ-a concentrarse con semejante espectÃ¡culo en frente. Y no seÃ±or, Kazuto no era un pervertido, solo era un joven impetuoso yâ€¦ _carnal _sediento por los tentadores encantos de su novia.

Cuando Asuna bajÃ³ la espada en ese grito que mÃ¡s se asemejÃ³ a un jadeo provocador, Ã©l siguiÃ³ en cÃ¡mara lenta como la bata de algodÃ³n se separaba de la piel enseÃ±ando la suave y blanca redondez, que rebotÃ³ deliciosa, dentro de aquella armadura de tela que se veÃ-a demasiado ligera, yâ€¦

El golpe atroz que ella le pegÃ³ en la mano que sostenÃ-a el _shinai _le hizo poner los pies sobre la tierra en un santiamÃ©n. SoltÃ³ el mango de la espada chillando de dolor.

-Â¡Kirito kun lo siento! Yo solo aprovechÃ© la abertura que dejaste yâ€¦

-No te disculpesâ€¦ - aventurÃ³ intentando salvar algo de dignidad. Â¡Es que era ridÃ-culo que el alumno hubiera superado al maestro solo en la primera clase! -EstÃ¡ bien, lo has hecho muy bien.

-Pero te golpeÃ© muy fuerte Â¿te duele? -sostuvo la temblorosa muÃ±eca del chico entre sus manos tibias, y acercÃ³ sus labios para acariciar la maltratada piel.

Ese movimiento inocente hizo otra de las suyas y las pupilas aceradas de Kazuto casi se salieron de sus cuencas, ante la caricia inocente de Asuna y la osadÃ-a del escote traidor.

-DÃ©jalo asÃ- -farfullÃ³ retirando la mano, sonriÃ³ indeciso ante la expresiÃ³n confundida de la pelirroja -Lo has hecho genial para ser tu primera clase -aÃ±adiÃ³ enseÃ±Ã¡ndole una sonrisa mientras recogÃ-a las espadas -Â¿Sientes que lograste tu cometido?

Ella suspirÃ³ mientras se llevaba las manos a la cabeza y se desataba el cabello -No del todo, pero ha sido un gran avance -la espesa cabellera anaranjada cayÃ³ desordenada sobre sus hombros, como una lluvia de fuego.

Era un gesto de lo mÃ¡s simple, y la habÃ-a visto acomodarse el cabello en muchas ocasiones, sin embargo en ese momento, en esa circunstancia le parecÃ-a la acciÃ³n mÃ¡s sensual que hubo visto en su vida. Los colores del atardecer que entraban por las ventanas altas, y todo ese juego de luces y sombras que la atmÃ³sfera creaba en el _dojo, _ese aire de misterio, aquella practica milenaria y ella. Aquella mujer de temperamento fÃ©rreo y dulce, apasionada y hermosa. Su mujer en todo el sentido de la palabra.

SonriÃ³ de pronto, sintiÃ©ndose estÃºpidamente feliz y agradecido -Debes estar sedienta, irÃ© a buscar algo para beber, espÃ©rame aquÃ-â€¦ -le tendiÃ³ una toalla de mano para que se aplaque el sudor y saliÃ³ por la abertura de madera -Afuera en el patio hay una canilla por si quieres refrescarte un poco, pero recuerda que estamos en invierno asÃ- que no abuses del agua frÃ-aâ€¦

Asuna soltÃ³ una risita que lo acompaÃ±Ã³ hasta que Kazuto entro a su hogar y preparÃ³ una inmensa jarra de agua de limÃ³n y dos vasos.

VolviÃ³ sobre sus pasos notando como el cielo se habÃ-a ensombrecido en cuestiÃ³n de segundos, los tonos anaranjados del atardecer se habÃ-an convertido en pÃºrpuras y violetas que anunciaban la entada la noche.

El _dojo _se veÃ-a en penumbras.

DejÃ³ la jarra de limonada y los vasos a un costado de la entrada antes de servir dos generosas porciones.

-Â¿Tienes sed? -preguntÃ³ al aire.

-En realidad no, gracias -respondiÃ³ ella desde atrÃ¡s con una leve nota cantarina en la voz.

Ã‰l bebiÃ³ un sorbo del lÃ-quido y dejando el vaso junto al restante se volviÃ³ hacia el resto de la habitaciÃ³n notando que la claridad se escurrÃ-a, asÃ- como el dÃ-a morÃ-a en el firmamento.

-Voy a encender las lÃ¡mparas.

Sin embargo la voz de Kazuto se perdiÃ³ cuando al dar dos pasos hacia la llave de luz se sintiÃ³ apresado por un suave par de brazos, que cariÃ±osamente le rodeÃ³ por detrÃ¡s.

El peso suave de Asuna contra su cuerpo, sus brazos firmes apresÃ¡ndolo con esa posesividad que le encantaba, la sensaciÃ³n intoxicante de sus pechos aplastados contra su espalda, y su aliento tibio rebotÃ¡ndole a un lado de la garganta.

-Â¿A-Asunaâ€¦?

Los delicados labios se hundieron en su cuello en un beso tÃ-mido, en contraparte a sus manos que raudas se movieron de sus hombros hacia adelante, desatando el broche de su bata de algodÃ³n, para luego pasar a araÃ±ar su piel desnuda sin prisa. Kazuto soltÃ³ un jadeo estremecido cuando eso ocurriÃ³; por el tacto tÃ-mido y audaz de sus manos debajo de la prenda, y por la sensaciÃ³n vertiginosa de sus labios, de esos besos hÃºmedos imprimiÃ©ndose en su cuello.

Las manos de Asuna no se detuvieron ahÃ-; y mientras sus besos lo sumÃ-an en Ã©xtasis, ella lo despojaba de la chaqueta, bajÃ¡ndola hasta la cintura masculina, atrapando sus brazos dentro de esta para que siguiera inmÃ³vil.

Y si era un sueÃ±o realmente no querÃ-a despertarâ€¦

La boca hÃºmeda de la pelirroja subÃ-a y bajaba desde la curvatura de

su hombro hasta el lÃ³bulo del oÃ-do, el cual atrapaba entre sus dientes con ligereza, y luego descendÃ-a por el mismo camino, no cuidÃ¡ndose de ser delicada, poniendo en evidencia esa personalidad avasallante que a Kazuto lo enloquecÃ-a.

Pero cada vez que el muchacho intentaba girar la cabeza para retribuir y besarla -se morÃ-a por hacerlo luego de tanta provocaciÃ³n- Asuna lo evitaba reticente; con una mano lo sujetaba del mentÃ³n, la restante le clavaba las uÃ±as sin compasiÃ³n en los contornos del pecho.

Pero cuando ella dejÃ³ de apresarlo por detrÃ¡s y en cambio apareciÃ³ frente a Ã©l, sus labios tan turgentes y rojos, expresiÃ³n decidida, ojos turbios e indecentes. La sonrisa que le dedicÃ³ no auguraba nada buenoâ€¦

.Â¿Asunaâ€¦? -reiterÃ³ en un gemido e intentÃ³ liberar sus brazos para recomponer su bata. No querÃ-a ni imaginar la expresiÃ³n de alguien de su familia si lo encontraba en tales condiciones.

Empero la pelirroja no le respondiÃ³, sus ojos brillantes y hasta la sonrisa inmaculada parecÃ-a destellar en esa penumbra, cuando de un brusco empujÃ³n lo tirÃ³ sobre el suelo de madera, para luego sentarse en su cadera con la elegancia de una princesa dejando que la contemplara por varios segundos muertos.

Se irguiÃ³ sobre Ã©l en pose predadora, sonriÃ©ndole maliciosa, antes de besarlo con maestrÃ-a y ferocidad. Su cabello suelto los escondÃ-a del resto mundo, y sus manos audaces lo toqueteaban por todas partes sin vergÃ¼enza ni pudor.

-E-Espera Asunaâ€¦ Â¿QuÃ© si alguien vieneâ€¦? -preguntÃ³ jadeando, apretando los ojos y los labios, cuando sintiÃ³ la lengua de su novia en el hueco sensible de la clavÃ-cula.

-No te preocupes _Kazuto_â€¦ -le respondiÃ³ cantarina estremeciÃ©ndolo ante el sonido diÃ¡fano de su nombre, dicho lo cual, descubriÃ³ sus hombros pequeÃ±os, solo para tentarle y reafirmarle que _sÃ-, _no usaba brasier -Tengo todo calculadoâ€¦

Y esa tarde, esa hora, Kazuto experimentÃ³ en carne propia, una nueva forma de tortura y provocaciÃ³n. Algo que no olvidarÃ-a -jamÃ¡s- en su vidaâ€¦

â€¦

â€¦

â€¦

Asuna entrÃ³ esa maÃ±ana a la escuela apurada, pues llegaba tarde.

Luego de una tarde-noche tanâ€¦ _martirizadora _habÃ-a terminado exhausta, pero feliz.

Mientras se quitaba los zapatos y se calzaba los de la escuela, notÃ³ murmullos y risitas a su alrededor. LevantÃ³ la vista tomando sus apuntes, y advirtiÃ³ un grupo de chicas junto a los lockers quienes la veÃ-an y estallaban en risitas nerviosas.

Asuna echÃ³ su cabello detrÃ¡s de su hombro y caminÃ³ pasÃ¡ndolas, adoptando ese gesto de princesa altiva e insolente. Sin embargo mientras circulaba entre la marea de estudiantes, todos la veÃan con la misma expresiÃ³n risueÃ±a, seÃ±alÃ¡ndola y cuchicheando mientras la veÃan andar.

Â¿QuÃ© tanto ocurrÃa que nadie le quitaba la vista de encima? HabÃa revisado esa maÃ±ana su cuello con sumo detenimiento, la marca ya habÃa desaparecido por completo; Â¿entonces que era? EntrÃ³ a su salÃ³n, igual panorama se abriÃ³ apenas se sentÃ³ en su pupitre, los murmullos y las risitas siguieron hasta que su profesor apareciÃ³ para impartir la primera clase.

Cuando sonÃ³ la campana del receso Asuna ignorÃ³ los murmullos y fue hasta la cafeterÃa para ver a sus amigas. Estas apenas la vieron intercambiaron una sonrisa incÃ³moda. Rika agitÃ³ la mano en su direcciÃ³n, mientras Keiko se sonrojaba suavemente.

-Â¡Asuna! -la castaÃ±a la sujetÃ³ de los hombros apenas se le acercÃ³ y la sentÃ³ a su lado -Â¿CÃ³mo se te ocurre hacer algo asÃ?

La aludida la contemplÃ³ sorprendida -Â¿De quÃ© hablas? -moviÃ³ su cabello, ahora que tenÃa el cuello _limpio _no se detenÃa de enseÃ±arlo. CaptÃ³ la mirada tÃmida de su amiga mÃ¡s joven -Â¿QuÃ© ocurre Silica?

-A-Asuna sanâ€¦ h-hola.

-Buenoâ€¦ esto si es extraÃ±o Â¿QuÃ© ocurre con ustedes dos?

-Â¿QuÃ© ocurre contigo? -Rika reiterÃ³ entre dientes.

-Â¿Conmigo? Â¡Nada!

-Ay sÃ, no te hagasâ€¦

La cafeterÃa comenzÃ³ a llenarse de estudiantes que iban y venÃan con sus bandejas de comida, pasaban por la mesa de las muchachas y no podÃan evitar ver a la pelirroja sonriendo de lado con ironÃa. La pobre chica a estas alturas fingÃa que nada de lo que ocurrÃa a su alrededor le importaba.

-A todo esto Â¿dÃ³nde estÃ¡ Kirito san? -aventurÃ³ la mÃ¡s joven bebiendo de su refresco.

-Pues no lo sÃ©â€¦ no lo he vistoâ€¦- antes de que Asuna continuara sintiÃ³ su mÃ³vil vibrando en la bolsa de su chaqueta, lo sacÃ³ rÃ¡pidamente para leer el mensaje. SonriÃ³ con cansancio -Kirito kun dice que no vendrÃ¡ a almorzar, que se tomarÃ¡ el receso para completar la tarea que le quedÃ³ pendiente de ayer.

-Mhmmâ€¦-Rika canturreÃ³ levemente escondiendo un ligero asomo de sonrisa y mirando a su amiga de reojo. Sin embargo se guardÃ³ de decir mÃ¡s y las tres amigas se concentraron en degustar sus almuerzos antes de que empezaran las clases por segunda vez.

â€¦

â€¦

â€¦

Asuna se apoyÃ³ con una mano en su locker mientras daba unos golpecitos en el suelo para terminar de calzar su zapato, mientras con la restante terminaba de escribir el mensaje que ahora le enviaba a su novio. GuardÃ³ el mÃ³vil, se puso la chaqueta abrigada y agarrÃ³ su maletÃ-n dispuesta a marcharse.

-AquÃ- estoy- dijo una conocida voz detrÃ¡s de ella que la hizo sonreÃ-r antes de girarse.

Estaban en medio del pasillo lleno casilleros, y a eso habÃ-a que sumarle que los estudiantes miraban a ambos con curiosidad antes de seÃ±alarlos y reÃ-r, o simplemente hacerlos blanco de sus miradas y murmullos burlones.

Cansada de eso, Asuna tomÃ³ la mano izquierda de Kazuto y lo arrastrÃ³ fuera del establecimiento donde podrÃ-an hablar mejor.

-No sÃ© quÃ© le pasa a todo el mundo hoy, me quedan viendo como si tuviera monos en la caraâ€¦-se quejÃ³ caminando mientras llevaba al muchacho a la rastra.

-QuizÃ¡s los tengas- le respondiÃ³ riendo acariciando con el pulgar la blanca mano que sostenÃ-a.

-Kirigaya Kazuto- Asuna frenÃ³ en seco y se girÃ³ enfrentando a su novio -Â¿CÃ³mo te atreves a reirtâ€¦?

Sin embargo, el resto de las palabras se quedaron atrapadas dentro de su garganta al observarlo con atenciÃ³n, abriendo como plato sus ojos ambarinos al advertir el lado derecho del cuello de su novio.

TenÃ-a un moretÃ³n _monstruoso _justo en el centro, a medio camino de la mandÃ-bula y la clavÃ-cula. Luciendo tan campante como su dueÃ±o quien sonreÃ-a como si nada malo ocurriera.

-Â¡Kazuto! Â¿QuÃ© diablosâ€¦? -oh, pero el color escapÃ³ de su cara solo unos segundos para luego incendiarle las mejillas. Pues al mirar con mÃ¡s detenimiento descubriÃ³ que no solo se trataba de un cardenal, sino que era un grupo pequeÃ±o de tres o cuatro, tan pegados entre sÃ- que se alzaban como uno solo.

-Y aÃºn no has visto todoâ€¦-el muchacho sonriÃ³ arrogante, y luego aflojÃ¡ndose el nudo de la corbata la dejÃ³ colgando a los lados, se desprendiÃ³ los primeros botones de la camisa y apenas le enseÃ±Ã³ una mÃ-nima porciÃ³n de piel, Asuna se cubriÃ³ el rostro con las manos completamente abochornada.

Pues definitivamente aquello era mucho peor que la inocente marca que la pelirroja luciÃ³ en su cuello los Ãºltimos cuatro dÃ-as.

-Â¡Por Dios cÃºbrete esoâ€¦! -le reclamÃ³ igual de avergonzada, despegando las palmas de sus ojos solo para ver que el joven reÃ-a de muy buen humor, sin hacer el mÃ-nimo esfuerzo de
obedecerle.

-Â¿PorquÃ©â€¦? No le veo nada de malo, ademÃ¡sâ€¦ -se inclinÃ³ ante

ella. Sus ojos grises refulgÃ-an como acero lÃ-quido, como cada vez que sus sentimientos tomaban control de sus acciones -No se ve tan terrible.

-Â¿QuÃ© no se vâ€¦? Andas conâ€¦ conâ€¦ Â¡_eso_!asÃ- sin mÃ¡sâ€¦-Asuna gruÃ±Ã³ de pronto poniÃ©ndose histÃ©rica -Â¡Ahora entiendo porque todo el mudo me veÃ-a de esa forma hoyâ€¦! -volviÃ³ a cubrirse la cara con las manos y se encogiÃ³ como si la tierra fuera capaz de abrirse y tragarla -Argggggâ€¦ que vergÃ¼enzaâ€¦ que vergÃ¼enzaâ€¦ Me debo haber visto como unaâ€¦

-Vampiresaâ€¦ -completÃ³ Kazuto soltando una carcajada y poniendo su mano entre el suave cabello de su novia -â€¦que deja profundas marcas de amorâ€¦- la provocÃ³ en un susurro.

A lo que Asuna le dio un golpe seco en el hombro -Â¡Bakaâ€¦! N-No hables tan livianamente de algo tan bochornosoâ€¦

El joven dejÃ³ escapar una nueva risita, y acercÃ¡ndose a ella, tomÃ³ su rostro cabizbajo y tras alzarlo en su direcciÃ³n estampÃ³ un profundo beso en sus labios ceÃ±udos. No obstante los estudiantes seguÃ-an saliendo del edificio prestÃ¡ndoles poca o nula atenciÃ³n.

-Siempre me haces quedar mal a mÃ-â€¦- ella ni siquiera podÃ-a sostenerle la vista de lo incÃ³moda que se sentÃ-a y de lo visible que era aquel _chupÃ³n _en el nÃ-veo cuello de su novio.

-Solo puse a mi favor la maldad que querÃ-as hacerme.

ResoplÃ³ -Me vengarÃ©.

-Â¿QuÃ© mÃ¡s venganza que dejar todas estas mordidas en el inocente cuerpo de tu novio?

-Â¡Argggg, cÃ¡llateâ€¦! Â¡Juro que me vengarÃ©!

Kazuto rio -Â¿Me estas retando Yuuki?

-Esto es la guerra Kirigaya, te arrepentirÃ¡s de haberme provocado.

-Owâ€¦ que miedo.

-DeberÃ-as tenerlo -Asuna lo tomÃ³ de las mejillas y rauda le plantÃ³ un tempestuoso beso en la boca, que lo dejÃ³ agitado y sorprendido -Con esto hemos sellado el pacto. Oficialmente estamos en combate.

-No puedo esperar.

* * *

><p><span><em>Nota:<em>

_Aclaraciones:_

_-Hakama: es un pantalon largo con pliegues que se asemeja a una falda. Es parte de la vestimenta para practicar kendo._

_-Shinai: la espada de madera usualmente de BambÃº._

_-Do-gi: asÃ- se le dice al conjunto de ejercicio conformado por la bata de algodÃ³n y el pantalÃ³n amplio semejante a una falda._

_Y en mi pais se dice Dojo, que segun la wiki alude al DÅ•jÅ• japones. decidÃ- irme por el lado mÃ¡s fÃ¡cil sin complicarme tanto la vida. perdÃ³n si a alguien le ofende eso._

_En fin esto es solo el inicioâ€¦ no sÃ© que pasa conmigo. Supuestamente iba a ser un drabble, pero los escritos cortos y yo no nos llevamos muy bien T.T _

_En mi paÃ-s a estas 'mordidas de amor' les decimos chupones, no sÃ© como le dirÃ¡n en el suyoâ€¦ porque no me lo cuentan en un review? AsÃ- de paso aprendo un poco de uds ^^_

_El prÃ³ximo tema a desarrollar en esta guerra ridÃ-cula en la que Asuna buscarÃ¡ que Kazuto sufra en carne propia sus vergÃ¼enzas serÃ¡: ~016 â€’juego sucio._

_Muchas gracias por leer! AÃºn no sÃ© como maniobrarÃ© esto entre Recovery, This place is painted Blood, Red Riding Hood y Growing Pains que tambiÃ©n estÃ¡ por ahÃ- en proceso de escritura._

_En fin, Noa y Beth espero les haya gustado! MÃ- las quiere *dibuja corazones*_

_Por favor dÃ-ganme que les pareciÃ³ pinchando el botÃ³n de abajo._

_Sumi Chan~_

* * *

><p><em>*Live Journal es un comunidad de escritores, tiene una cantidad increible de 'tablas' y prompts para enriquecer a la musa y obligarla a salir del letargo. si desean saber mÃ¡s, con gusto les incluirÃ© los links de esta que estoy usando yo 'Tabla sugestiva' y las otras. ^^<em>

End
file.